

CAPITULO IV.

Del Egipto (1).

Los Hebreos estuvieron constantemente en relaciones con los Egipcios, mas no es solo por eso por lo que reunimos la historia de estos dos pueblos. Si los Hebreos dominaron el mundo antiguo por la pureza de su doctrina y la antigüedad de sus anales, los Egipcios ocupan el primer lugar entre todos los pueblos que los Griegos llamaban bárbaros. Sus sacerdotes creían tener derecho para decir á Platon que sus conciudadanos no eran mas que unos niños, y tuvieron la gloria de servir de maestros á los mas ilustres filósofos. La luz salió del Oriente, y se detuvo en los santuarios de Egipto para difundirse desde allí en todo el mundo por la elocuencia de los Griegos.

§ I. Del territorio de Egipto y del origen de sus primeros habitantes.

Descripcion geográfica de Egipto. El Egipto no es mas que un valle de 1.000 kilómetros ó 250 leguas de largo por 20 á 40 kilómetros ó 4 á 8 leguas de ancho, regado por el Nilo y encerrado entre dos desiertos. Antiguamente se dividia en tres partes: el alto Egipto desde Siena hasta la ciudad de Quemmis (su capital Tebas ó Dióspolis); el Egipto central ó *Heptanómide*, desde Quemmis hasta Cercasoro (su capital Menfis), y el bajo Egipto ó *Delta*, llamado así porque esta parte inferior del Egipto se parece á la letra griega (Δ) que lleva este nombre. Su capital era Sais. A la parte superior del Egipto se hallaba la Etiópia que comprender una parte de la Nubia y toda la Abisinia actual.

Fertilidad del Egipto. Esta region era sumamente fértil; pero así como la Palestina y la mayor parte de las otras provincias de Asia,

(1) AUTORES QUE PUEDEN CONSULTARSE: Rollin, *Histoire ancienne*. Champollion-Figeac, *Histoire d'Égypte*, en el *Univers pittoresque*. Heeren, *Manuel d'histoire ancienne*, y *De la politique et du commerce des peuples de l'antiquité*. Creuzer, *Religion de l'antiquité*. Champollion, *l'Égypte sous les Pharaons*. Pankouke, *Description de l'Égypte ou Recueil d'observations faites par l'Institut d'Égypte pendant l'expédition de l'armée sous les ordres du général Bonaparte*. 2 vol.; y sobre todo los trabajos de Letronne.

sufrió mucho por las invasiones y desastres que cayeron sobre ella. Con todo, á pesar de tantas plagas la tierra es aun tan fecunda en aquel pais que todos los meses da flores y frutas, se siembran los trigos en noviembre á medida que se retiran las aguas del Nilo; cense entonces en flor los narcisos, violetas y colocasias, y se hace la cosecha de dátiles. En diciembre pierden los árboles sus hojas; pero los trigos, las yerbas y las flores cubren la tierra por todas partes y la adornan como á la llegada de la primavera. En enero se siembran las habas y el lino; y mientras que florecen los naranjos y granados, los trigos muestran sus espigas en el alto Egipto, y en el bajo se recoge la caña de azúcar, el trébol y el sen. En febrero se siembra el arroz, se recoge la cebada, maduran las coles, los melones y pepinos, y todos los campos se cubren de verde. En el mes de marzo florecen las plantas y arbustos y se recojen los trigos sembrados en noviembre y octubre. La cosecha de rosas se hace en abril, y mientras se siegan unos trigos se siembran otros. Los trigos de invierno se siegan en mayo; las acacias se cubren de flores, y se recojen todas las frutas precoces como las uvas, higos y dátiles. En junio se hace la cosecha de caña de azúcar en el alto Egipto. En julio se planta el arroz y el maiz, y se recojen el lino, el algodón y mucha uva en las cercanias del Cairo. En agosto se hace el tercer corte del trébol, florecen el nenúfar y el jazmin, vense cargadas de frutas maduras las palmeras y vides, y los melones están ya pasados. La recoleccion de las naranjas, limones y arroz anuncia el mes de setiembre; por último en octubre crecen mucho las yerbas, se principian de nuevo las sementeras, y los arbustos se cubren de flores que embalsaman el aire con exquisitos perfumes (1). Con razon se dió en otro tiempo á tan fértil pais el nombre de granero de los Romanos.

Del Nilo. Las inundaciones anuales del Nilo son una de las principales causas de la asombrosa fecundidad del Egipto. El alveo ó lecho del rio se encuentra en el fondo de un valle poco encajonado que se prolonga por toda la longitud del pais. Las continuas lluvias que caian todos los años en Etiópia, le hacian crecer de tal manera, que se desbordaba por todo el Egipto y lo convertia en un pequeño mar. La inundacion duraba unos tres meses, y las aguas debian subir diez y seis codos; cuando solo llegaban á doce ó trece era señal de que habria mala cosecha y escasez de veres, y si pasaban de diez y seis eran muy peligrosas. Para evitar este doble inconveniente socavaron el lago Moeris. Cuando la inundacion no era bastante considerable se dejaban salir sus

(1) Estos curiosos detalles están tomados de las obras de M. Champollion-Figeac.

aguas para aumentar las del Nilo, y si por el contrario las lluvias habían sido demasiado abundantes se abrían las esclusas del lago, las aguas se retiraban á su seno, y no permanecían en las tierras mas que el tiempo necesario para abonarlas. También habían abierto una multitud de canales á fin de esparcir por todos los campos las benéficas aguas del río.

Del origen de los Egipcios. No hay duda que los Egipcios proceden de Etiopia. Diodoro de Sicilia refiere una tradición, la cual prueba que los Etiopes se hallaban persuadidos de que el Egipto no era mas que una de sus colonias. Las razones que para ello alegaban consistían en la semejanza de sus costumbres; y en efecto tenían las mismas leyes, administración, religion y culto; sus reyes llevaban el mismo traje; sus sacerdotes componían un colegio semejante, la escritura y la lengua eran idénticas, y había tal semejanza entre los individuos, que los modernos sabios han reconocido en los Bérberos de Abisinia la imágen y tipo de las figuras egipcias esculpidas en los antiguos monumentos. Herodoto cuenta igualmente que los sacerdotes egipcios le dijeron que en los primeros tiempos, el Egipto se reducía á la Tebaida, y que el resto del país no era mas que un pantano. Las grandes ciudades que tuvieron al principio alguna importancia, fueron realmente Tebas y Tis, situadas en el alto Egipto, y los sabios de nuestra época han probado que el Delta se formó con los terrenos del Nilo, y que por consiguiente fue el último que se pobló. Los descendientes de Cam, al alejarse de las llanuras de Senaar, pasaron pues á la Arabia, de allí á la alta Etiopia ó Abisinia y de Etiopia á Egipto. El recuerdo de estos hechos primitivos subsiste aun en la memoria de los Abisinios, cuyas tradiciones cuentan que la ciudad de Axum (la antigua Axuma) fue fundada por Chus, hijo de Cam.

De la antigüedad de los Egipcios. El estudio que se ha hecho de los monumentos egipcios ha probado la exactitud de la mayor parte de los acontecimientos primitivos que nos transmitieron los antiguos historiadores. Pero hasta ahora no se ha conseguido desenvolver el caos de la cronología egipcia. Herodoto, Diodoro de Sicilia, Eratóstenes y todos los autores antiguos, atribuyen á dichos sucesos un orden tan opuesto que es imposible descubrir la verdad en medio de tantas contradicciones. Los sacerdotes egipcios se limitaban á consignar los hechos que se referían á los monumentos públicos, no componían sus anales sino con escritos truncados, y tal vez no han cuidado de la cronología mejor que los Indios. « En todo caso, como dice Cuvier, la historia que puede considerarse como un poco razonable en Herodoto no principia sino en tiempo de Setos, y conviene advertir que dicha historia comienza por

un hecho que concuerda con los anales hebráicos, es decir, por la destrucción del ejército de Sennaquerib, rey de Asiria, y este acuerdo continúa en tiempo de Néao y de Apries. »

De los trabajos antiguos y modernos relativos al Egipto. En todos tiempos ha excitado el Egipto la curiosidad de los sabios. Muchos filósofos griegos fueron á aquel país á tomar lecciones de sabiduría, y se esforzaron á penetrar en los santuarios para arrebatarse á los sacerdotes el secreto de su ciencia. No obstante, de todos los libros que entonces se escribieron acerca del Egipto no nos quedan mas que las obras de Herodoto, de Diodoro de Sicilia, y de Manethon, cuya crónica nos conservó Eusebio. Estos tres historiadores tomaron sus noticias de tres conductos diferentes, en Memfis, Tebas y Heliopolis, y no están de acuerdo entre sí en manera alguna. Durante mucho tiempo no se conoció de los Egipcios en Europa mas que sus pirámides, canales, minas y extravagantes supersticiones. Pero de medio siglo á esta parte se han estudiado con mucha detención los antiguos monumentos: los sabios que penetraron en aquel país con Bonaparte, hicieron los mas preciosos descubrimientos, y actualmente se posee la llave de los geroglíficos de que se hallan cubiertos los palacios, templos, columnas, obeliscos, momias y sepulcros. Hasta ahora no se ha conseguido leer mas que algunos de los nombres y títulos de los reyes inscritos en aquellos libros gigantescos; pero los esfuerzos de los sabios han aclarado mucho las artes y civilización de los antiguos Egipcios, así como toda su historia.

Division general de la historia de Egipto. Esta historia puede dividirse en tres épocas: la primera se extiende desde los tiempos mas remotos hasta los Sesóstrides; la segunda desde los Sesóstrides hasta Setos, y la tercera desde Setos hasta la reducción del Egipto á satrapía persa.

§ II. De los Reyes de Egipto desde los tiempos mas remotos hasta los Sesóstrides, hácia el año de 1600 antes de Jesucristo.

De los primeros reinos Egipcios. Como el Egipto fue poblado por algunas colonias que salieron sucesivamente de Etiopia, cada una de ellas formó un Estado separado, un distrito ó noma independiente de los demas que se hallaban á su inmediación. Estos pequeños Estados fueron muy numerosos al principio, y no se hallaban ligados sino por el culto comun que

los unia. Los primeros colonos principiaron por edificar un templo; construyeron al rededor de él sus cabañas, y de este modo echaron los cimientos de sus ciudades. Asi fueron fundadas Tebas, Elefantina, This y Heraclia en el alto Egipto; Memfis en el Egipto central; Mendes, Bubasta y Sebenita en el bajo Egipto. En aquellos primeros tiempos eran soberanos absolutos los sacerdotes, y el gobierno era verdaderamente teocrático.

De las diez y seis primeras dinastías hasta la invasión de los Hicksos. No todos aquellos nomas ó distritos pudieron conservar su independencía. Hubo uno que se hizo superior á los demas, y los avasalló. Tebas dió la ley á This y á Elefantina en el alto Egipto, y Memfis llegó á ser la capital de las siete nomas del Egipto central ó de la Heptanómida, que así se llamaba. Pero la historia no nos revela el cómo se verificaron estos cambios. Sabemos únicamente que en medio de aquellas revoluciones la casta de los sacerdotes perdió una parte de su poder, y la de los guerreros que quedó victoriosa dió un rey á la nacion.

El primer rey de Egipto fue Menes ó Mesraim. Segun Herodoto gobernó la Tebaida, único pais que en aquella época no se hallaba cubierto por las aguas, principió las conquistas de los reyes de Egipto sobre el Nilo, saneando las tierras y corrigiendo el curso del rio. Al mismo tiempo fundó á Memfis, regularizó el culto, é introdujo entre sus vasallos la afición al lujo y á los adornos.

Los sacerdotes egipcios recitaron á Herodoto los nombres de 330 reyes, desde Menes hasta Mœris, los cuales formaron las primeras diez y siete dinastías de Egipto y el principio de la décima octava. Probablemente aquellos príncipes reinaron al mismo tiempo en diversos paises, y dichas listas comprenderian los nombres de los reyes que eran simultáneamente dueños de Tebas, This, Elefantina, y todas las demas nomas de Egipto. Careciendo de una cronología exacta y seguida, no se puede decir cómo se sucedieron dichas dinastías, ni de qué manera reinaron al mismo tiempo.

Lo único que debemos notar es que entre los trescientos

treinta nombres citados por los sacerdotes egipcios, se encuentran diez y ocho reyes etiopes y una reina llamada Nitocris. Créese generalmente que la Etiopia se apoderó por algun tiempo del Egipto, y que despues este último pais recobró su independencía. Busiris, que fue quien aumentó y fortificó la ciudad de Tebas, no emprendió tan inmensos trabajos sino para proporcionarse algunos medios de resistencia en el caso de que el pais fuera atacado de nuevo por los Etiopes.

Invasión de los Hycksos. XVII dinastía. Mas el peligro vino de otra parte. Los Arabes Beduinos y los Fenicios invadieron de improviso el bajo Egipto, y fueron en seguida á establecerse en Memfis. Su primer rey, *Salatis*, fortificó la ciudad principal Avaris (Pelusa). Tuvieron despues otros cinco gefes á quienes los Egipcios llamaron *Hycksos* ó reyes pastores, y representaron como opresores de la religion y de la casta sacerdotal. Edificaron la ciudad de Om, ó Heliópolis; pero no lograron hacerse dueños de Tebas ni del alto Egipto. Los reyes de Tebaida no cesaron de hacerles la guerra, y al cabo uno de ellos Tutmosis los sitió en Avaris y los expulsó de Egipto. Su dominacion duró, segun se cree, 260 años. En tiempo de uno de estos reyes fue cuando Abraham pasó á Egipto (2299).

XVIII dinastía. Los reyes de Tebas expulsando á los Hycksos destruyeron al fin las dinastías particulares, y reunieron todo el Egipto bajo la misma ley. La historia de José, que fue ministro de uno de ellos, nos enseña que el Faraon era entonces rey absoluto; que tenia una corte brillante y numerosa, que la agricultura florecia en sus Estados, y que las artes y ciencias se cultivaban en ellos con magníficos resultados. Por eso se atribuyen á los príncipes de aquella época la mayor parte de los grandes monumentos que tanta gloria han dado al Egipto. Y así se dice que Mœris erigió, en el centro del lago que lleva su nombre, dos pirámides de trescientos piés de elevacion, coronadas con una estatua colosal. Osimandías hizo la conquista de Bactras, fue el primero que reunió una biblioteca y mandó que le construyesen un sepul-

cro tan notable por su riqueza como por su elegancia. Ucóreo rodeó á Memphis con una muralla de siete leguas de circunferencia, para defender la ciudad contra una invasion de extranjeros semejante á la de los Hyeksos.

A pesar de estas prudentes precauciones, la tiranía de Ramsés provocó una sublevacion terrible, por haber querido oprimir á los pastores que habian permanecido en el Delta. Los rebeldes se fortificaban de dia en dia, y Amenofis, sucesor de Ramsée tuvo que retirarse al reino de Meroé en Etiopia, dejando sus propios Estados en la mas espantosa anarquía. Segun se lo habia predicho un óraculo, regresó al cabo de diez y seis años de expatriacion, triunfó de todos aquellos extranjeros, y los arrojó de Egipto bajo el nombre de *impuros*, porque se negaban á adoptar las creencias y prácticas supersticiosas de los Egipcios. En aquella época tuvo lugar la marcha de Cecrops (1643) y de Danaus (1572) para Grecia, y la salida milagrosa de los Israelitas que se retiraron al desierto (1643).

§ III. Desde Sesóstris hasta Setos (1645-713).

Sesóstris (1643). Los sacerdotes egipcios refieren que Amenofis, padre de Sesóstris, queriendo hacerle muy poderoso, reunió por consejo de los dioses todos los niños que habian nacido el mismo dia que él, y les hizo ejercitar en el arte de la guerra, de suerte que cuando llegó á reinar encontró en los compañeros y amigos de su infancia otros tantos hábiles y decididos capitanes. Reunió entonces 620,000 infantes, 24,000 caballos, y 27,000 carros de guerra, y con aquellas inmensas fuerzās, emprendió la conquista del mundo. Subyugó la Etiopia, pasó al Asia, penetró en la India mas que Hércules y Baco, somló á los Escitas y conquistó la Colchida. Al cabo de nueve años de ausencia regresó á sus estados y encontró que su hermano se habia rebelado contra él. Frustró sus péfidos proyectos, y solo pensó en ilustrar su reinado poblándole el reino con magníficos monumentos. Edificó mas

de cien templos, á cual mas suntuoso y rico, hizo pintar sus hazañas en sus palacios, y esculpir las en los obeliscos, edificios y columnas que erigió. Repartió el territorio por partes iguales entre todos sus vasallos, imponiéndoles en cambio una contribucion anual; fertilizó los campos multiplicando los canales, y edificó algunas ciudades sobre colinas, hechas por manos de hombre. Todos estos trabajos los hizo ejecutar por los pueblos que se llevó cautivos despues de sus conquistas.

Séguramente hay mucha exageracion en todos estos relatos, y la vanidad nacional se ha complacido en realzar la gloria de aquel monarca; mas no obstante es cierto que Sesóstris existió y fue el rey mas célebre de Egipto. Es tambien positivo que hizo grandes expediciones al Asia; todavia se conserva allí su nombre grabado en piedra y en bronce, y las naciones de aquel continente han conservado la memoria de su violento tránsito; pero es imposible determinar hasta dónde llevó sus conquistas.

De los sucesores de Sesóstris. Los monumentos de aquella época prueban que el período de los Sesóstridos fue el mas floreciente del imperio de los Faraones. Por desgracia la historia no nos ha trasmitido casi ninguno de los acontecimientos que entonces tuvieron lugar. Entre los oscuros nombres de los reyes citados por Herodoto, se distingue el de Proteo, contemporáneo de la guerra de Troya, príncipe astuto, y que la imaginacion de los Griegos convirtió en un dios marino muy diestro para tomar toda clase de formas; Cheops, Chefrem y Micerino que erigieron las tres grandes pirámides; Sésaco, que saqueó el templo de Jerusalem en tiempo de Roboam (960), y Bocoris, el legislador, quien tuvo la habilidad de impedir las deudas, regularizando los empréstitos.

Nueva invasion de los Etiopes. Habiéndose dividido los guerreros y sacerdotes, aprovecharon los Etiopes de aquellos alborotos para invadir de nuevo el Egipto bajo las órdenes de su rey Sabacon. Cupo á los sacerdotes la gloria de expulsarlos, y esta victoria acrecentó de tal manera su poder, que dispusieron del trono en favor de uno de ellos llamado

etos, sacerdote de Vulcano (713). La coronacion del nuevo monarca no sirvió sino para inflamar mas las discordias, y Sennaquerib, rey de Asiria, se aprovechó á su turno de aquellas guerras intestinas para atacar al Egipto. Atemorizados los Egipcios se unieron entonces á los Hebreos, é imploraron el auxilio de Taraca, rey de Etiopía; pero todas estas alianzas no bastaron á impedir que el pais fuese asolado por el rey de Asiria, y no habrian podido sacudir el yugo que les impuso si el ángel del Señor no hubiera exterminado el ejército de aquel impío príncipe bajo las murallas de Jerusalem, obligándole á volver á ocultar su oprobio en Nínive su capital.

§ IV. Desde Setos hasta la conquista de Egipto por Cambises.

Los doce reyes (685-670). Despues de la muerte de Setos quedó el Egipto en la mas deplorable anarquía durante dos años, porque no era posible nombrar un sucesor. Volvieron á aparecer los antiguos reinos, ó por mejor decir se hizo una nueva division del Egipto en doce estados, y otros tantos señores se repartieron el poder entre sí, convinieron en que cada uno gobernaria su provincia con igual autoridad, y que no se molestarían unos á otros. En prueba de su union edificaron, de comun acuerdo y á gastos iguales, el famoso laberinto compuesto de doce grandes palacios en todo iguales, los que tenian tantas habitaciones debajo de tierra como encima. Un oráculo anunció que el imperio de todo el Egipto corresponderia á uno de los doce que haria sus libaciones á Vulcano en un vaso de bronce. Fueron pues un dia al temple de aquel dios para presentar al mismo tiempo sus ofrendas, y como el sacerdote no les llevó mas que once copas de oro, Sammitico se sirvió por distraccion de su casco de bronce para hacer las libaciones. Todos los demas le aplicaron las palabras del oráculo, le echaron de sus Estados y se refugió al norte del Egipto; pero sintiéndose ayudado por los Griegos que acababan de desembarcar, levantó secretamente un

ejército, venció á todos sus rivales y se apoderó de todo el pais.

Sammitico (670-616). Sammitico que debía su fortuna á los Jonios y Carienses, los estableció en Egipto, y desde entonces las relaciones de los Griegos con los Egipcios fueron muy frecuentes. Edificó ó por mejor decir aumentó la poblacion de Sais y de Memfis, situó un ejército de guarnicion en Elefantina para defender el pais contra los Etiopes, otro en Pelusa para que se opusiera á las excursiones de los Arabes y de los Sirios, y otro en Marea para hacerse respetar de los Libios. El ejército de Elefantina le hizo traicion, y se retiró á Etiopía. Sammitico se puso á la cabeza de las tropas que le quedaron, y fué á atacar á Azot, una de las cinco capitales de los Filisteos. No pudo tomarla sino despues de un sitio que duró veinte y nueve años, y fue el mas largo de todos los que refiere la historia antigua. Rodeóla de murallas, y la convirtió en una ciudadela imponente que hizo siempre muy difícil para los Asirios la entrada en Egipto. Concibió tambien grandes proyectos de conquista en Asia y Africa, pero tuvo que legarlos á sus sucesores por no haber podido ejecutarlos.

Nécao (616-604). Las ideas de Nécao, hijo de Sammitico, no fueron menos grandes que las de su padre. Quiso reunir el Nilo al mar Rojo; pero abandonó su proyecto despues de haber sacrificado mas de ciento veinte mil hombres para realizarlo. Mandó tambien á algunos navegantes fenicios que diesen la vuelta al Africa, y aquellos intrépidos marinos ejecutaron en tres años y sin brújula lo que veinte siglos despues debía inmortalizar el nombre de Vasco de Gama.

La noticia de las conquistas de los Babilonios, que acababan de destruir á Nínive, sacó á Nécao de su inaccion, y le indujo á tomar la generosa resolucion de marchar en busca del enemigo, mas bien que esperarle en sus Estados. Obligado á pasar por Palestina para trasladarse á Asiria, no pensaba tratar como pais enemigo el territorio de Judá, y así lo previno al rey Josias; pero este le negó el paso y levantó contra él un numeroso ejército. Llegaron á las manos en Magedo (609). Josias quedó vencido, y fué á morir á Jeru-

salen de resultas de una herida que recibió en la batalla.

Animado Nécao por este primer triunfo, continuó su marcha hácia el Eufrates, y alcanzó una nueva victoria contra los Babilonios en Carchemisa. Apoderóse de la ciudad, la fortificó para que los enemigos no pudieran volver á apoderarse del país que había conquistado, y volvió á Egipto despues de imponer á los Judíos un tributo anual de cien talentos de plata y uno de oro (425,000 fr.).

Pero Nabopolasar, rey de Babilonia, habiendo llamado á su hijo Nabucodonosor para compartir con él el imperio, este jóven príncipe, impaciente por recobrar las provincias que su padre había perdido, declaró la guerra á los Egipcios. Esta vez fue batido Nécao en Carchemisa en Mesopotamia, y perdió la Siria, la Palestina y todas sus conquistas anteriores, desde el arroyo de Egipto (4) hasta el Eufrates.

Sammis. Apriés. El reinado de Sammis solo duró seis años, y no es conocido sino por una expedición que hizo á Etiopía (601-595). Apriés, que le sucedió, fue muy dichoso al principio de su reinado (595-570). Conquistó la isla de Chipre, se apoderó de la ciudad de Sidon y sometió toda la Fenicia y toda la Palestina. Estos triunfos le hicieron tan orgulloso que se vanagloriaba de ser mas poderoso que los mismos dioses. *El río me pertenece,* decia en sus accesos de locura, *yo fui quien lo hizo.* Pero el verdadero Dios no tardó en castigarle de su impiedad. A pesar de las amonestaciones de Jeremías, Sedecías, rey de Judá, hizo alianza con él, y este presuntuoso príncipe le prometió libertarle de manos de Nabucodonosor. Sedecías se hallaba lleno de las mas alhagüenas esperanzas; pero los Egipcios al ver el ejército babilónico se sobrecojieron de temor, y dejaron que Jerusalem cayera sin defensa en poder de sus enemigos (588).

Los terribles castigos que el profeta anunció al Egipto cayeron poco despues sobre aquel desgraciado país y sobre su rey. El pueblo atribuyó al impio Apriés los reveses que

(4) Así se llamaba un riachuelo que atravesaba el desierto y separaba al Egipto de la Palestina.

sus ejércitos experimentaron en Libia contra los Cirineos, y la rebelion se hizo universal. Eligieron por rey á uno de sus oficiales llamado Amasis, y á él le obligaron á ir á mendigar un asilo en el alto Egipto. En seguida vino Nabucodonosor para castigar á la nacion. Sus ejércitos invadieron todo el país desde Magdola hasta Siena, y lo trastornaron tan profundamente, que solo despues de medio siglo pudo llegar á recuperarse de aquel desastre. El vencedor nombró virey suyo á Amasis y regresó á Babilonia.

Amasis (570-526). En seguida Apriés fue hecho prisionero por Amasis, quien le envió á Sais, y allí fue ahorcado en su palacio. Las virtudes de Amasis hicieron olvidar la oscuridad de su nacimiento. Tenia una conversacion muy alegre y divertida, consagraba al trabajo la primera parte del día, administraba justicia, atendia todas las peticiones que se le hacian y descansaba despues. Edificó muchos templos magníficos, y enriqueció sobre todo la ciudad de Sais en donde había nacido. Se reconcilió con los Cirineos, y contrajo estrecha alianza con los Griegos á quienes estimaba mucho. En su tiempo viajó Pitágoras por Egipto. No puede dudarse que fue tributario de Ciro; pero probablemente despues de cierto tiempo sacudió el yugo. Por eso lo primero que hizo Cambises cuando subió al trono fue marchar contra el Egipto. Dió muerte á Sammenit, hijo de Amasis, que reinaba hacia dos meses, y se apoderó de todos sus Estados (525) (1).

De las vicisitudes del Egipto. Ezequiel, profeta del Señor, vaticinando de antemano los males que aguardaban al Egipto, había exclamado: *Ya no habrá en lo sucesivo mas príncipes del país de Egipto.* Desde la muerte de Nectánebo, último rey de la raza egipcia, cerca de tres siglos y medio antes de nuestra era, no ha cesado de realizarse esta fatal profecía. Invadido por Cambises, el Egipto fue en seguida presa de Alejan-

(1) *Reyes de Egipto:* Menés (2467), Busiris.... Reyes kickso (2335-2075). Desde los reyes pastores hasta Sesóstris (2075-1645), Sesóstris (1645-1533), Feron (1533). Aquí hay un gran claro. Sesac (970)... Setos (743). Anarquía... Los doce reyes (685-670). Sammítico (670-616), Nécao (616-401), Sammis (601-595), Apriés (595-570), Amasis (570-516) Sammenit (526-525).